

Datividad y animación en los Evangelios de la *Biblia de Kralice*

Enrique GUTIÉRREZ RUBIO

Universidad Complutense de Madrid
qgrubio@hotmail.com

Recibido: Diciembre de 2003
Aceptado: Abril de 2004

Resumen

Ya entre los primeros textos eslavos conservados se observa una doble desinencia de dativo singular (-u / -ovi) vinculada al grado de animación del sustantivo. El presente artículo analiza la relación existente entre estas formas de dativo singular —tanto sustantivas como pronominales— y la categoría de animación. Si bien el artículo parte del análisis del antiguo eslavo —concretamente del *Codex Marianus*—, el objeto principal de estudio son los Evangelios de la *Biblia de Kralice*, texto checo del siglo XVI.

Palabras clave: dativo singular, categoría de animación, morfología checa, antiguo eslavo.

Abstract

The Dative and Animacy in the Gospels of the Kralice Bible

In the first Slavic texts there exists an already noticeable double ending of dative singular (-u / -ovi) related to animacy. This paper analyses the relationship between these forms of dative singular, both substantival and pronominal, and animacy. Although the paper begins with the analysis of Old Church Slavonic, particularly of *Codex Marianus*, the main subject are the Gospels from the *Bible of Kralice*, a Czech text from 16th century.

Key words: dative singular, animation, Czech morphology, Old Church Slavonic.

1. La animación es un fenómeno bien conocido para el estudioso de las lenguas eslavas. Se trata de una categoría que marca el objeto animado en el sentido de vivo (*belebt* en alemán, *životný* en checo) frente al inanimado. El ejemplo más conocido y estudiado es el de los sustantivos masculinos animados que presentan para el acusativo singular la terminación de genitivo. Tomaremos un ejemplo de la lengua checa con dos sustantivos masculinos, uno animado *Jan* "Juan" y otro inanimado *stůl* "mesa". Así en las frases *já vidím Jana* "yo veo a Juan" y *já vidím stůl* "yo veo una mesa" ambos sustantivos se encuentran en caso acusativo, si bien *stůl* presenta la desinencia etimológica de acusativo -*ø* mientras que *Jan* presenta la desinencia etimológica de genitivo -*a*. Generalmente se ha explicado este hecho como consecuencia de la coincidencia formal de las desinencias eslavas de nominativo (-*ø*) y acusativo singular (-*ø*) desde época prehistórica, lo que podría llevar a malentendi-

dos, como por ejemplo en la hipotética oración **Jan vidí Petr* donde no sabríamos si es Juan quien ve a Pedro o al contrario¹.

Ya en los primeros manuscritos eslavos conservados encontramos la doble posibilidad de acusativo singular entre los sustantivos masculinos temáticos. Sin embargo, y a diferencia de en el checo moderno, la presencia en el acusativo singular de la desinencia de genitivo (-A) en antiguo eslavo no responde a un principio sistemático, sino a una tendencia según la cual los sustantivos animados presentan la desinencia de genitivo por la de acusativo con una mayor frecuencia que los inanimados. En su estudio de la animación en antiguo eslavo Huntley (HUNTLEY: 137) clasifica el léxico según 12 categorías de animación. Los resultados que se desprenden de su análisis nos muestran que efectivamente existe una jerarquía de animación en antiguo eslavo y que de ésta depende la frecuencia con que aparece la desinencia de genitivo por la de acusativo². El estudio nos muestra asimismo que la categoría de animación no es un valor absoluto, sino que existe un grado de animación para cada sustantivo y que mientras que el mayor grado de animación es para los nombres propios de persona el menor es para los sustantivos inanimados. Además ni siquiera estos valores extremos presentan un 100% de grado de animación o de inanimación respectivamente.

2. El sincretismo genitivo-acusativo no es el único ejemplo de animación en las lenguas eslavas, si bien es el más extendido y estudiado. Ya desde los primeros textos eslavos se registran otros rasgos flexivos asociados a la morfología de los sustantivos personales e incluso animados. Uno de los más significativos es sin duda el del dativo singular masculino. Así en antiguo eslavo es observable una clara tendencia a la doble desinencia de dativo singular *-u/-ovi* para los sustantivos masculinos. Se trata de dos desinencias de dativo singular que proceden de dos temas (o clases declinacionales) distintos. La primera, *-u* (-*у*), pertenece etimológicamente a los temas temáticos mientras que la segunda, *-ovi* (-*ови*) a los temas en *-u*. Resulta necesario señalar aquí, que las lenguas eslavas se ven envueltas ya desde época prehistórica en un proceso de reorganización del sistema casual que tiende hacia la desaparición de la declinación heredada del indoeuropeo y basada en temas, en favor de un sistema innovador que no se basa ya en temas sino en géneros. Este lento proceso conlleva la desaparición progresiva de los temas no productivos y su reubicación en temas productivos. De ahí la fusión de los temas en *-u*, que no son productivos, en los temas temáticos, que son altamente productivos. No es de extrañar, por tanto, que en una época de fusiones y redistribuciones morfológicas se dé una doble desinencia de dativo singular. Lo que sí nos resulta mucho más interesante es que no se

¹ La explicación del origen de la animación eslava como consecuencia de la coincidencia formal del nominativo y acusativo singular de los sustantivos temáticos masculinos resulta una tosca simplificación de una cuestión que ha sido fuente de estudio y discusión por gran número de especialistas a lo largo de la historia de la eslavística. Como ejemplo, esta explicación fue rebatida por Meillet ya en el siglo XIX, quien propuso un origen pronominal de la animación eslava. En cualquier caso no es la intención de este breve artículo trazar las distintas teorías respecto al origen, desarrollo y difusión de la animación en las lenguas eslavas.

² Las frecuencias más destacables respecto a la presencia de la desinencia de genitivo por la de acusativo en estudio de Huntley son: Nombre propio de persona (99,6%); nombre común de persona (97,6%); hijo adulto (79,2%); hijo niño (21,4%); sustantivos inanimados (3,7%).

trata de un proceso arbitrario, sino que existe una tendencia demostrada a que los sustantivos animados presenten la desinencia *-ovi* y los inanimados la desinencia *-u*.

Además no se trata de un hecho puntual. Es cierto que la mayoría de las lenguas eslavas equilibraron el sistema tomando una única desinencia para todos sus sustantivos masculinos animados e inanimados, sin que la etimología de la palabra o la categoría de animación desempeñara un papel determinante. Sin embargo en algunas lenguas eslavas históricas ha pervivido el conflicto entre las desinencias *-ovi* y *-u* incluso hasta nuestros días. Es el caso de la lengua eslovaca donde todo sustantivo masculino animado presenta obligatoriamente la desinencia *-ovi* (*chlapovi* “individuo” frente a *dubu* “roble”) y la checa donde, salvo contadas excepciones, existe la doble posibilidad *-ovi/-u* para los animados (*chlapu* “hombre” pero también *chlapovi*)³.

3. La influencia de la categoría de animación sobre el dativo singular en antiguo eslavo es muy patente tanto en nombres propios masculinos como en apelativos comunes de persona. El análisis que Moszyński (MOSZYŃSKI: 154) realizó del *Codex Zographensis* revela una presencia relativa de la desinencia *-ovi* para el sustantivo *Исусъ* “Jesús” del 84,4% (27 frente a 5), mientras que en el resto de sustantivos animados se reduce al 21,5% (31 frente a 113).

Mi reciente investigación sobre la categoría de animación y las formas de dativo singular en el *Codex Marianus* no sólo revela unos datos similares a los aportados por Moszyński para el *Codex Zographensis*⁴, sino que además demuestra la existencia de una pirámide jerárquica de animación respecto a las desinencias de dativo singular *-ovi/-u* similar a la descrita por Huntley (HUNTLEY: 137) respecto al sincretismo genitivo-acusativo. Los datos que se pueden extraer del análisis de las desinencias de dativo en el *Codex Marianus*⁵ revelan la siguiente pirámide jerárquica respecto a la presencia de la forma *-ovi*: nombre propio de persona (58%), profesión (34%), ente no humano (19%), referente animado (14%), parentesco (10%), nombre común (1%).

Otro de los intereses de la investigación era comprobar si dicha jerarquía de animación existía también entre las formas de pronombres fóricos de tercera persona *ему* (*emu*) y *къ нему* (*kъ nemu*), sobre lo que se había venido especulando desde los primeros tiempos de la filología eslava⁶. Así realicé un análisis semejante al de los sustantivos, indicando a cuál de las 9 clases pertenecía el sustantivo al que hacía

³ Un desarrollo en profundidad de la forma de dativo singular *-ovi* en las lenguas eslavas se halla en IGARTUA: 69-78.

⁴ Para el sustantivo *Исусъ* “Jesús” una presencia de la desinencia *-ovi* del 82,5% (33 frente a 7) y para el resto de los animados del 25,3% (67 frente a 198).

⁵ Para el análisis se dividieron los sustantivos masculinos en 9 tipos o clases según su supuesto grado de animación semántica (a diferencia de las 12 empleadas por Huntley): 1. Nombre propio de persona; 2. Profesión/ocupación; 3. Parentesco; 4. Gentilicio; 5. Ente no humano (se incluyen las palabras para *Dios, ángel, demonio*, etc...); 6. Animal; 7. Referente animado (todo sustantivo de referente animado que no se incluya en las categorías precedentes, como la palabra *persona*); 8. Nombre propio inanimado (básicamente topónimos); 9. Nombre común.

⁶ Meillet ya afirma en la traducción al ruso de su obra *Le slave commun* (MEILLET: 375): “Указание назначения часто усиливалось предлогом *къ* [...]” (“El nivel de designación se reforzaba frecuentemente mediante la preposición *къ* [...]”), y añade como ejemplo la oración de antiguo eslavo *ГЛАГОЛѢЖЪ ЕМУ* “le digo” frente a *ГЛАГОЛѢЖЪ КЪ НЕМУ* de igual significado pero en la que se refuerza el significado de [+ datividad].

referencia el pronombre. Un parámetro a tener muy en cuenta era la existencia o no de un movimiento explícito hacia el pronombre, pues la preposición de dativo **къ** (a, hacia) señala generalmente la dirección hacia la que se dirige la acción.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes (el primer dígito indica la presencia absoluta del fórico **къ** **нѣмѣ**, mientras que el segundo la presencia de **къ** **нѣмѣ** en ausencia de movimiento explícito): ente no humano (33/18%), nombre propio de persona (21/5%), profesión (8/5%), referente animado (5/2%), resto de referentes (0/0%). Los resultados evidencian que en el *Codex Marianus* existe una cierta escala o jerarquía de animación respecto al uso de los pronombres fóricos **ѣмѣ** y **къ** **нѣмѣ**. Esta sería en cualquier caso menos evidente que para las designaciones de dativo de los sustantivos. Así podríamos calificar esta categoría de animación como tendencia de carácter moderado. Por otra parte, y puesto que no todos (ni siquiera la mayoría) de los pronombres **къ** **нѣмѣ** sin implicación de movimiento responden a una jerarquía clara de animación, consideramos que la única explicación aceptable que justifique la presencia de la forma pronominal **къ** **нѣмѣ** sin movimiento explícito en antiguo eslavo —como en la oración **ѣмѣ** **нѣмѣ** **ѣмѣ** **нѣмѣ** “le dijeron los judíos” (Juan 8.57)— es la del carácter enfático de dichos pronombres, como ya adelantara Meillet. En cualquier caso se trataría exclusivamente del pronombre **къ** **нѣмѣ** cuando hace referencia a un sustantivo animado, y nunca a uno inanimado.

4. El objeto central de estudio del presente artículo es la *Bibli Kralická* o *Bible Kralická*, a la que denominaremos en español como *Biblia de Kralice*. No se trata de la Biblia checa más antigua —ya con anterioridad al año 1500 existía al menos una treintena de traducciones— pero sí de la primera traducción directa desde las fuentes originales. Además se trata de la traducción más popular, convertida con el paso del tiempo, dada su claridad y corrección, en el modelo clásico de la lengua checa a imitar por todos los escritores. Hrozný (HROZNÝ: 9), en el prólogo de la reedición de la *Biblia de Kralice* con motivo de su 300 aniversario, afirma: “V žádném jiném národě nezasáhl překlad bible tak hluboko do náboženského, kulturního a národního života, jako právě v národě českém”⁷.

Fue precisamente la intención de remediar la carencia de una traducción fiable y de calidad de las Sagradas Escrituras al checo el motivo de la reunión de la Unidad de los Hermanos Checos⁸, cuya resolución fue encargar al miembro más cultivado de la orden, Jan Blahoslav⁹, una nueva traducción de los Evangelios, y no ya, como

⁷ “En ninguna otra nación penetró una traducción de la Biblia tan profundamente en la vida religiosa, cultural y nacional como, precisamente, en la nación checa.”

⁸ A mediados del siglo XV fue creada una comunidad religiosa llamada la Unidad de los Hermanos Checos (Jednota bratrská), que encontró una gran base social y se constituyó como Iglesia en 1467, con sus propios sacerdotes y obispos. Junto al papel fundamental que para la Unidad suponían las Sagradas Escrituras y el canto coral religioso, la defensa de la cultura nacional y popular se contaban entre sus principios elementales. Así las cosas, es lógico que los miembros de la Unidad concedieran una gran importancia a las traducciones al checo de los textos bíblicos.

⁹ Blahoslav nació en 1523 en Přerov y murió en 1571 en la localidad de Moravský Krumlov. Estudió en Wittenberg, donde conoció a Lutero y Melancton, y fue ordenado obispo de Ivančice en 1557. Hombre de amplia cultura, dedicó gran parte de su vida a desarrollar su obra escrita. Entre sus textos encontramos preferentemente estudios lingüísticos y filológicos, teológicos y eclesiásticos, así como musicales.

era común, de la latina Vulgata, sino sobre la base de la fuente originaria en griego. El 19 de julio de 1564 salió de la imprenta secreta que poseía la Unidad en la localidad morava de Ivančice la traducción del Evangelio realizada por Blahoslav. Satisfecha por el refinamiento y claridad de la lengua checa de esta traducción la Unidad de los hermanos checos emprendió un nuevo y más complejo reto: la traducción de toda la Biblia, también desde su fuente original, el hebreo. De la dirección de los trabajos se encargaron los sucesores de Blahoslav, Ondřej Stefán y Jan Eneáš, junto a los que colaboraron Isaiáš Cibulka, Jan Kapita, Jiří Strejc, Jan Effreim, Pavel Jesen, Mikuláš Albrecht y Lukáš Helic. Iniciaron los trabajos en 1577 en Ivančice, pero en 1578 se mudaron a la localidad de Kralice, bajo el mecenazgo de Jan z Žerotína y de su hijo Karl, quienes costearon los trabajos de traducción e impresión. A lo largo de los siguientes diez años fueron saliendo progresivamente a la luz los cinco tomos (1579, 1580, 1582, 1587, 1588) que acabarían conformando la traducción completa del Antiguo Testamento. A estos cinco tomos le fue añadido en 1593 un sexto, la traducción del Evangelio de Blahoslav. Así, a esta primera edición completa de Kralice se la denomina también como *Bible Šestidílná*¹⁰, es decir, en seis tomos.

El objeto del análisis son los Evangelios de la última edición de la *Biblia de Kralice*. A esta versión, salida a la luz en un único tomo en 1613, le acompañaba un nuevo prólogo y de ella desaparecían los comentarios y aclaraciones que sí acompañaban a las otras ediciones.

5. Antes de entrar de lleno en las características, resultados y conclusiones del análisis de la *Biblia de Kralice* es conveniente aclarar en qué contexto lingüístico se realizó la traducción.

La redacción de todas las ediciones de la *Biblia de Kralice* se enmarca en el periodo de tiempo denominado checo medio (*střední čeština*) y, más concretamente, en el llamado checo humanista (*humanistická čeština*), que comprende el checo del siglo XVI y de la primera mitad del XVII.

Respecto a la morfología es importante conocer la situación anterior al checo humanista, es decir, la del checo antiguo (*stará čeština*), que comprende desde los primeros escritos en checo (siglo XII) hasta los albores del checo medio (finales del siglo XV). A grandes rasgos se puede afirmar que entre los sustantivos masculinos animados del antiguo checo existe una doble desinencia para el dativo singular *-u* / *-ovi*. La desinencia *-ovi* posee un mayor valor distintivo y su uso es particularmente frecuente en sustantivos que carecen de complementos. Por su parte los nombres comunes inanimados presentan la terminación de dativo *-ovi* con muy poca frecuencia, aunque existen numerosos ejemplos en que el sustantivo inanimado es tratado como animado e incluso como un sustantivo completamente personificado. Así Gebauer aporta algunos ejemplos (GEBAUER: 37), *Ježíš káza wyetrowy* “Jesús ordena al viento” (Mat 8, 26, *Ev. Seitenstettenský*, s. XV), *podobno jest království*

¹⁰ Con frecuencia podemos encontrar esta primera edición también bajo la denominación de *Bible* o *Bibli Česká Šestidílná* o simplemente como *Bibli Česká*. Dado el número de posibles nombres con que se conoce a esta primera edición resulta lógico que surjan malentendidos.

nebeské kwafowi “el reino de los cielos es semejante a la levadura” (*Ev. Olomúcký*, 1421), *Tyrowi a Sydonowy lechčeji bude* “más sencillo le será a Tiro y Sidón” (*ibidem*). Es incluso posible observar algunos ejemplos con desinencia *-ovi* entre los sustantivos neutros según el modelo de los nombres temáticos masculinos. Así, *myeckowy svému* (*Kronika Pulkavova*, alrededor de 1400, cf. GEBAUER: 136).

Respecto a los pronombres de dativo, en antiguo checo encontramos la forma fundamental *jemu*. Tras preposición *jemu* es sustituido por *ňemu* (*proti ňemu, k ňemu*). Ya en el siglo XIV aparecen formas debilitadas tanto en dativo (*jmu*) como en genitivo y acusativo (*jho*, procedente de la forma completa *jeho*). Para Gebauer (GEBAUER: 476) la causa de la aparición de las formas débiles parece residir en la acentuación del pronombre. *Jemu* llevaba el acento sobre la segunda sílaba (de modo similar al ruso actual *jemu*). De la primera sílaba no acentuada desaparece la vocal y con ello surgen las formas *j'mu, ň'mu*. Con posterioridad al siglo XIV las formas breves de los pronombres de tercera persona se regularizan en *mu, ho*.

Para el estudio de las formas de dativo en el checo humanista nos hemos servido de tres obras. Por una parte de la gramática checa más antigua, la llamada *Gramática de Náměšt'*, cuya primera edición se remonta a 1533. En segundo lugar de la *Grammatika česká*, escrita por el propio traductor de los Evangelios de la *Biblia de Kralice*, Jan Blahoslav. Por último del estudio del lenguaje de J. A. Komenský, pensador y escritor checo del siglo XVII, realizado por Kučera, quien a su vez se sirve del análisis de otras dos gramáticas contemporáneas.

La *Gramática checa de Náměšt' nad Oslavou* fue escrita por Beneš Optát de Telč, Petr Gzell de Praga y Václav Philomates (también conocido como Filomates o Filomát) de Jindřichův Hradec e impresa en 1533 por Kašpar Drošějovský en la localidad de Náměšt' nad Oslavou. Esta primera gramática checa fue un intento de carácter humanista por acercarse a la lengua checa hablada en aquel momento y por su normalización. Puesto que no se trata de una gramática al uso, sistemática y completa, sino más bien de comentarios selectivos sobre aspectos particulares de la lengua checa, no encontramos en ella paradigmas o desarrollos metódicos. Esto, afirma Jaroslav Porák (PORÁK: 13), se debe al hecho de que la *Gramática de Náměšt'* está destinada a los checos, a diferencia de las primeras gramáticas de las otras lenguas eslavas, que están escritas no sólo para extranjeros, sino incluso por extranjeros.

Entre los textos escritos por Philomates —sin lugar a dudas los de mayor interés, pues se encarga del estudio de la morfología— no encontramos ninguna observación sobre la doble posibilidad de desinencia de dativo singular masculino *-u/-ovi*. Philomates, por el contrario, sí realiza un análisis en profundidad del uso de los pronombres personales de tercera persona *jemu* y *mu* (cf. HRADIL: 96 y ss.), que pasamos a transcribir y traducir a continuación.

Jemu. mu a jemu jsau pronomina, dativi casus, jedno jako druhé. Ale nemáš jich vžíwati jednostejně; neb w jejich užíwání rozdíl veliký býti má, čehož nešetřili ti, kteříž knihy České skládali, jednoho jako druhého užíwajíce jednostejně. A protož věz, že to pronomen jemu dvojím obyčejem užíwati se má. Jednau, když ukazuješ na věc přítomnú. Jako kdyžby otázku někdo učinil k tobě, řka: komu dáš swú dceru? ukázalby na Jana přítomného a řeklby: Jemu. A tak jemu vždycky jest pronomen demonstrativum a jinak ho

uziwaći nesluší. Druhé, když bez ukazování připomínáš tu věc, o které mluvíš, a tak slowe pronomen relativum, a mívá vždy na konci literu ž, a na počátku orací vždy se stawuje. Exempl: Ciu omnes prophetae testimonium perhibent, Jemuž všickni proroci svědectwí wydávají, totiž Kristu, neb o něm tu swatý Petr mluví.

Mu. Mu pronomen vždycky relativum jest; neb připomíná a opakuje tu věc, o kteréž se mluví. Exempl: Dedit illi nomen, quod est super omne nomen, Dal mu jméno, jenž jest nad každé jméno, t. Jezusowi; neb o něm tu swatý Pawel mluví. A protož neřikaj: Dal jemu jméno: neb apoštol neukazuje tu na Jezusa, ale mluví o něm, připomínuje ho.

Jemu. Mu y jemu son pronombres, en caso dativo, tanto uno como otro. Sin embargo no debes utilizarlos del mismo modo; pues en su uso debe haber una gran diferencia, la cual pasaron por alto aquellos que compusieron libros checos y emplearon de igual modo tanto uno como otro. Así has de saber que el pronombre jemu se debe utilizar con dos usos. En primer lugar, cuando señalas algo presente. Como cuando alguien te formula la siguiente pregunta: ¿A quién entregas tu hija? Si se hiciese referencia a Juan, y éste estuviera presente, se diría: a él (jemu). Así jemu siempre es un pronombre demostrativo y de otro modo no se debe utilizar. En segundo lugar, si evocas aquello de lo que hablas sin señalarlo, entonces se trata de un pronombre relativo y tiene siempre al final la letra ž, y se coloca siempre al inicio de la oración. Ejemplo: Cui omnes prophetae testimonium perhibent, del que (jemuž) dan testimonio todos los profetas, esto es Cristo, dado que aquí san Pedro habla de él.

Mu. El pronombre mu siempre es relativo; porque evoca y repite aquello sobre lo que se habla. Ejemplo: Dedit illi nomen, quod est super omne nomen, Le (mu) otorgó el nombre que está sobre todo nombre, es decir a Jesús (Jezusowi); ya que sobre él habla aquí san Pablo. Y por eso no digas: Le (jemu) dio el nombre: puesto que el apostol no señala aquí a Jesús, sino que habla sobre él, evocándolo.

Por tanto, respecto al uso de los pronombres de tercera persona, Philomates diferencia entre el pronombre demostrativo *jemu* y los relativos *jemuž* y *mu*.

La *Grammatika česká* fue finalizada por Jan Blahoslav poco antes de su muerte, en 1571. Entre sus 162 páginas manuscritas Blahoslav plasma algunos de los conocimientos prácticos que adquirió durante la traducción del Nuevo Testamento. La obra puede ser dividida en dos partes bien diferenciadas. La primera mitad del libro es en realidad un profundo comentario crítico de la gramática de la lengua checa de Beneš, Gzell y Philomates¹¹. La segunda es un conjunto de observaciones concretas sobre la lengua checa, su estilo, sus dialectos, etc... bajo el título *Přidání některých věcí k Grammatice České příhodných, tomu, kdož chce dobře, totiž vlastně, právě a ozdobně, česky mluwiti i psáti, užitečných*¹².

En la primera parte de su gramática Blahoslav da su opinión acerca de aquellos numerosos pasajes de la gramática de Náměšť' con los que disenta. Respecto al uso de las desinencias de dativo singular *-ovi*, *-u*, afirma (cf. HRADIL: 71):

Variat quandoque dativus casus, Říkáme: Dej tomu pošlu list, pošlowi; prwní jest usitatum, druhé jest dětinské a ničemné, prorsus puerile vel muliebre. Ale zase lépe díš: dej dědkowi, a ne: dědku; nebo dědku jest vocativus casus. A protož vide, quid approbet usus.

¹¹ Concretamente de su segunda edición, impresa por Jan Günther en Nuremberg en 1543.

¹² *Aporte de algunas cosas convenientes y provechosas a la Gramática Checa para aquel que quiera bien, es decir con propiedad, exactitud y adorno, hablar y escribir checo.*

En ocasiones el dativo tiene variantes. Decimos: Dej tomu poštu list (da a este correo la carta), pošlowi; el primero es comúnmente usado, el segundo es pueril y bellaco, francamente infantil o afeminado. Mas por otra parte mejor di: dej dědkowi (da al anciano), y no: dědku, porque dědku es caso vocativo. Y por eso, ten en cuenta lo que aprueba el uso.

Si bien Blahoslav no hace apreciaciones respecto a las causas en el uso del pronombre *jemu* respecto a *k němu*, sí se extiende en respuesta a lo afirmado por Philomates en su gramática respecto al uso de los pronombres *jemu* y *mu* (HRADIL: 96 y ss.):

Nezlá jest ta regula o těch dwau słowcích mu a jemu; ale excepci potřejuje welmi. Pediculosi grammatici do reguli příliš ženou. Euphonia (t. j. slušnost a zpusobnost při kteréz mnoho může zwyk) šetřena má býti pilněji, nežli regule. Někteří pro šetření regule té hiulcam reddiderunt orationem. Příklad toho w oné písni: A budeme mu milí. Lépeby bylo říci: A budem jemu milí. Ista enim ingrata collisio literae *m*, ineptum quidam sonat. Matth. 22. Di cunt ei, Beneš wyložil: Řkau mu, proprie quidem, sed inepte. Lépe a hláze zní, když díš: Řkau jemu; bude figura, totiž demonstrativum pro relativo. Item Matth. 18: A odpustím jemu, lépe nežliby řekl: Odpustím mu, jako Beneš wyložil, nechtěw ublížiti grammaticae, quasi pluris faciundae essent regulae a grammaticus compositae, quam decora pronuntiatio et sonus dulce doque orationis. Item Matth. 26: Řkaue jemu. Díšli: mu, též bude cacophonia, a welmi patrná, a k tomu ještě aniž lze těch dwau m m dobře a patrně, nad to hladce wyřknauti.

No es mala esta regla respecto a estos dos vocablos *mu* y *jemu*; Pero necesita muchas excepciones. Los gramáticos piojosos tiran demasiado hacia la regla. La observancia de la eufonía (es decir, de la conveniencia y de las formas, ante las que mucho puede la costumbre) debe ser más diligente que la regla. Algunos por la observancia de esta regla hablaron incoherentemente. Un ejemplo de esto en un canto: A budeme mu milí (le sere-mos gratos). Mejor hubiera sido decir: A budem jemu milí. Ya que este desagradable agol-pamiento de la letra *m* suena un tanto desacertado. Mat. 22. Di cunt ei, Beneš expuso: Řkau mu (Dícenle), en cierto modo correcto, si bien desacertado. Mejor y más pulido suena cuando dices: Řkau jemu; será una figura, es decir un demostrativo en lugar de un relativo. Por ejemplo Mat. 18: Y, odpustím jemu (y lo perdono), mejor que haber dicho: odpustím mu, como expuso Beneš, no queriendo perjudicar a la gramática, como si tuviera que valorar más las reglas gramaticales y las composiciones de la gramática que la pronunciación bella y la armonía del discurso. Por ejemplo Mat. 26: Řkaue jemu (diciéndole). Si dices: mu, también será cacofonía, y muy evidente, y a esto además, sin que sea posible pronunciar estas dos m m de forma buena y clara, además de sin dificultad.

En el profundo análisis de Karel Kučera (KUČERA: 1983) sobre los escritos en lengua checa de Komenský¹³, el autor no sólo realiza una descripción en profundi-

¹³ Jan Amos Komenský (también conocido por la versión latina de su nombre, Comenius) nació en la población morava de Uherský Brod en marzo de 1592. Tras estudiar en las escuelas de la Unidad de los Hermanos en Strážnice y Přerov pasó a Alemania para ampliar su formación, primero en la academia calvinista de Herborn y posteriormente en Heidelberg. La inestable situación política del siglo XVII europeo provocó que Komenský llevara una vida errante. Muere en Amsterdam en noviembre de 1670, muy alejado de la ciudad polaca de Leszno, de la que era obispo desde 1648. Si bien la obra de Komenský fue enormemente polifacética, su dedicación preferente fue por la pedagogía, lo que le hizo merecedor del título "maestro de las naciones". Otros grandes temas de su abundante producción son la ciencia universal o pansofía, la política, la religión, así como obras de carácter más subjetivo. Komenský redactó la inmensa mayoría de su obra en latín y checo, si bien tiene algún escrito en alemán.

dad de la lengua de Komenský de forma aislada, sino que la pone en relación con dos gramáticas de la época. Por un lado con la *Grammaticae Bohemicae... libri duo* de V. B. Nudožerský (Praga, 1606) y por el otro con *Čechořečnost seu Grammatica Linguae Boemicae* de J. V. Rosa (Praga, 1672).

Kučera afirma que en el checo de Komenský es posible distinguir aproximadamente los mismos paradigmas declinacionales que en el checo actual¹⁴. La excepción más notable la representa el paradigma *had* “serpiente” (masculino animado terminación dura), donde para el dativo y locativo singular la desinencia *-ovi* es en general menos frecuente que la terminación *-u*. Así *-u* es la desinencia básica para los nombres comunes y *-ovi* para los nombres propios (por ejemplo: *Abrahámovi*). Esta distribución desinencial no responde a un patrón absolutamente estable. Así encontramos, por ejemplo, *Kristu* en lugar del esperado *Kristovi*¹⁵. Por su parte Nudožerský da preponderancia a la desinencia *-ovi*, mientras que Rosa, por el contrario, da el primer lugar a *-u*, particularmente en los nombres comunes.

Para Kučera el resto de paradigmas de sustantivos masculinos, todos los femeninos y neutros, así como los pronombres responden, en lo concerniente a las formas de dativo singular, al patrón del checo actual.

6. El análisis de la *Biblia de Kralice* ha seguido la misma metodología empleada para el análisis del *Codex Marianus*. La diferencia más notable es la presencia en la *Biblia de Kralice* de 4 formas pronominales de dativo (*k němu, jemu, mu, němu*) frente a las dos del manuscrito de antiguo eslavo (ѣмѹ, ꙗꙗ ꙗꙗ ꙗꙗ).

Los porcentajes obtenidos para la desinencia de dativo singular *-ovi* en los sustantivos masculinos fueron los siguientes: nombre propio de persona (100%), profesión (20%), parentesco (10%), resto de categorías (0%).

Un primer análisis nos muestra una evidente jerarquización de la categoría animación. A la cabeza de esta jerarquía se encuentran los nombres propios de persona. La categoría “profesión” ocupa también un lugar destacado. En los sustantivos que hemos enmarcado bajo la categoría “parentesco” la desinencia *-ovi* significaría un hecho casi residual. El resto de categorías se encontrarían en la escala más baja de la pirámide.

Sin embargo un análisis más profundo de los datos nos ofrece una segunda interpretación. Los cuatro únicos ejemplos de sustantivos animados que no pertenecen a la categoría “nombre propio de persona” y presentan una desinencia *-ovi* son *setníkovi* “centurión”, *učedlníkovi* “discípulo” (en dos ocasiones) y *ženichovi* “novio”. Todos ellos son sustantivos que forman el vocativo en *-u*, lo que, de acuerdo con las normas expuestas por Jan Blahoslav en su gramática (vid. punto 5 del artículo), explicaría la desinencia *-ovi* como un intento de diferenciar las formas de vocativo y dativo singular. Así no se trataría de una pirámide jerárquica como la atestiguada

¹⁴ En el checo actual encontramos para los sustantivos masculinos animados la doble posibilidad *-u/-ovi*, si bien para los sustantivos de referente humano y en ausencia de complemento la regla general es la desinencia *-ovi*, con o sin preposición y tanto para nombres comunes como propios. Para los sustantivos masculinos animados de declinación débil (paradigma *oráč* “labrador”), la situación es similar, si bien la doble posibilidad es *-i/-ovi* (cf. TRÁVNÍČEK: 456 y ss.).

¹⁵ Ambos ejemplos extraídos de la obra de Komenský *Didactica, to jest Umění umělého vyučování*. (cf. KUČERA: 34).

en antiguo eslavo, sino de una norma clara, según la que todos los nombres propios de persona presentarían la desinencia *-ovi*, mientras que aquellos sustantivos animados con vocativo en *-u* podrían presentarla.

Los resultados obtenidos para los pronombres de dativo han sido los siguientes (siguiendo el esquema *k němu, jemu, mu*¹⁶): nombre común (33/67/0%), nombre propio de persona (19/69/12%), ente no humano (7/66/27%), profesión (5/65/30%), referente animado (5/72/23%), parentesco (0/77/23%), gentilicio (0/100/0%).

Los porcentajes referidos exclusivamente a la presencia del pronombre *k němu* en ausencia de movimiento son los siguientes: ente no humano (6%), nombre propio de persona (1%), profesión (1%), resto de categorías (0%).

Según los datos obtenidos y teniendo en cuenta los pronombres que son objeto explícito de movimiento y aquellos que no lo son, resulta evidente que es el factor movimiento y no la categoría animación el que determina la presencia o no del pronombre *k němu*. En total se trata de apenas 6 ejemplos en todo el Evangelio en que encontramos *k němu* sin movimiento, 2 en los que encontramos *jemu* con movimiento y 2 más en que encontramos al pronombre *mu* con movimiento. Estos porcentajes son tan reducidos que podemos afirmar que la norma es la utilización de *k němu* cuando existe movimiento explícito y de *jemu / mu* cuando no lo existe, sin que la semántica del referente juegue ningún papel decisivo.

Respecto al uso de los pronombres *jemu* y *mu*, parece que Jan Blahoslav sigue en general las reglas de uso expuestas por Philomates (vid. punto 5 del presente artículo), es decir, que encontramos *jemu* como pronombre demostrativo cuando el sustantivo al que hace referencia se encuentra presente: *anděl Páně ve snách ukázal se jemu, řka: Jozefe synu Davidův, neboj se [...]* “un ángel del Señor se le apareció en sueños, y le dijo: José, hijo de David, no temas [...]” Mat. 1.20. El pronombre *jemuž* por su parte funciona como un relativo: *Šimona, jemuž dal jméno Petr* “Simón, a quien dio el nombre de Pedro” Mar. 3.16. Por último el pronombre *mu* es utilizado cuando el sustantivo al que hace referencia no se encuentra presente: *A udeřil-li by tebe kdo v lice, nasad' mu i druhého* “Y al que te hiere en una mejilla, ofrécele también la otra”, Luc. 6.29. Sin embargo, como anunciara en su propia gramática, Jan Blahoslav no sigue esta norma al pie de la letra, sino que en gran número de ocasiones antepone el cumplimiento de la eufonía, “es decir, la de la conveniencia y de las formas”. Sólo así se explican los numerosos pasajes a lo largo de su traducción en que Blahoslav utiliza ambos pronombres, *jemu* y *mu*, en situaciones donde, según Philomates, sólo cabría esperar uno de ellos. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento del Evangelio según san Mateo donde todos los pronombres tienen un carácter demostrativo, pues se trata de una conversación directa entre Jesús y el diablo, y por tanto sería de esperar el uso único del pronombre *jemu*. Sin embargo en cuatro ocasiones la eufonía tiene un mayor peso para Blahoslav que la norma, y el pronombre que aparece es *mu*:

¹⁶ La forma *němu* no ha de ser tomada en cuenta puesto que corresponde indistintamente a las formas *jemu* y *mu* tras preposición.

A řekl **mu**: Jsi-li Syn Boží, spustiž se dolů; nebo psáno jest, že andělům svým přikázal o tobě, a na ruce uchopí tebe, abys někde o kámen nohy své neurazil. I řekl **mu** Ježíš: Zase psáno jest: Nebudeš pokoušeti Pána Boha svého. Opět pojal ho ďábel na horu vysokou velmi, a ukázal **mu** všechna království světa i slávu jejich, A řekl **jemu**: Toto všechno tobě dám, jestliže padna, budeš mi se klaněti. Tedy řekl **mu** Ježíš: Odejdiž, satane; neboť psáno jest: Pánu Bohu svému klaněti se budeš, a **jemu** samému sloužiti budeš. Mat. 4, 6-10.¹⁷

7. Podríamos así concluir que en los Evangelios de la *Biblia de Kralice* no existe una gradación en la presentación de la categoría de animación respecto a la desinencia de dativo singular de los sustantivos masculinos. Por el contrario la jerarquía se simplifica en una norma según la cual todo nombre propio de persona presenta la desinencia *-ovi* y el resto de sustantivos la desinencia *-u*. La única excepción a esta norma son los sustantivos animados con vocativo en *-u*. Estos presentarían, en ciertas ocasiones, la desinencia de dativo singular *-ovi* como un intento por diferenciar las formas de vocativo y dativo singular. Asimismo queda descartada una posible implicación del “movimiento” en la desinencia de dativo singular.

En los Evangelios de la *Biblia de Kralice* es el factor movimiento y no la categoría de animación el que determina la presencia o no del pronombre *k němu*. Respecto al uso de los pronombres *jemu* y *mu*, se diferencia entre el pronombre demostrativo *jemu* y el relativo *mu*. Si bien esta es la norma general, no se sigue al pie de la letra, sino que en gran número de ocasiones se antepone el cumplimiento de la eufonía.

Según lo observado hasta aquí es posible admitir que una primera fase, la representada por el *Codex Marianus*, se caracteriza por la falta de normas rígidas respecto al uso de las desinencias y pronombres de dativo singular de referente animado. Se puede hablar de una cierta noción de la categoría de animación, de una tendencia a diferenciar unos sustantivos y pronombres de otros, en lo que ha sido denominado como pirámide jerárquica de la categoría de animación.

Es importante señalar aquí el menor grado de relevancia que entre los pronombres —en comparación con los sustantivos— tiene la categoría de animación. Este dato puede ayudar al esclarecimiento de un tema tan controvertido como es el origen y difusión de la categoría de animación en el genitivo-acusativo.

Con el paso del tiempo las situaciones ambivalentes fueron equilibrándose hasta alcanzar, en nuestra segunda fase representada por los Evangelios de la *Biblia de Kralice*, un alto grado de concreción. La intuitiva pirámide jerárquica ha sido sustituida por una norma clara, si bien, en cierto modo, interpretable.

¹⁷ Y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate hacia abajo; porque escrito está, que a sus ángeles te encomendará y te llevarán en las manos, para que no tropiece tu pie con piedra alguna. Díjole Jesús: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto, le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Te daré todo esto, si postrándote me adoras. Entonces Jesús le dijo: Retírate, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.

Referencias bibliográficas

- ČEJKA, M., ŠLOSAR, D., NECHUTOVÁ, J. (1991): *Gramatika česká Jana Blahoslava*, Masarykova Univerzita v Brně, Brno.
- GEBAUER, J. (1960): *Historická mluvnice jazyka českého*, Díl III. Tvarosloví. I. Skloňování, Nakladatelství československé akademie věd, Praha.
- HRADIL, I., JIREČEK, J., (Editores) (1857): *Grammatika česká Jana Blahoslava*, Viena.
- HROZNÝ, J. (Editor) (1913), *Bible Kralická k třistaleté památce*, Nakladatelství J. Otto Spol. s r.o., Praha.
- HUNTLEY, D. (1993): "Old Church Slavonic", en Comrie, B. and Corbett, G. G. (Ed.), *The Slavonic Languages*, Routledge, Londres, pp. 125-187.
- IGARTUA, I. (2002): "La desinencia de dativo singular *-ovi/-evi* en las lenguas eslavas", *Eslavística Complutense*, 2, pp. 69-78.
- JAGIĆ, V. (ed.) (1883): *Codex Marianus glagoliticus*, типографія императорской академіи наукъ, Санктпетербургъ.
- KUČERA, K. (1983): *Jazyk českých spisů J. A. Komenského*, Univerzita Karlova, Praha.
- MEILLET, A. (1934): *Le slave commun*, Paris (tr. rusa, Меѣ, A. (1951): *Общеславянский язык*, Издательство Иностранной литературы, Москва).
- MOSZYŃSKI, L (1975): *Język Kodeksu Zografskiego. Część I: imię nazywające (rzeczownik)*, Ossolineum, Wrocław-Warszawa-Kraków-Gdańsk.
- PORÁK, J. (1985): "Význam a úloha náměšťské mluvnice", en *Práce z dějin slavistiky X. Starší české, slovenské a slovanské mluvnice*, Univerzita Karlova, Praha, pp. 7-16.
- PRESA GONZÁLEZ, F. (coord.) (1997): *Historia de las literaturas eslavas*, Ediciones Cátedra, Madrid.
- TRÁVNÍČEK, F. (1951): *Mluvnice spisovné češtiny. Část I. Hláskosloví – Tvoření slov – Tvarosloví*, Slovanské Nakladatelství, Praha.